Gaceta del Crebalòs

Reintroducción del quebrantahuesos en el Maestrazgo

Número 18· Diciembre 2022

Si algo se necesita, es paciencia.

Lograr establecer una nueva población de quebrantahuesos como se está tratando de llevar a cabo en el Maestrazgo desde 2018 no es tarea fácil, y si algo se necesita para lograrlo es eminentemente paciencia. A pesar de ser una especie de rapaz muy longeva (hay registros de individuos de más de 45 años en cautividad), tener una relativamente baja mortalidad natural y no encontrar demasiada competencia por sus recursos alimenticios, hay varios factores que hacen que hayan sido necesarios al menos 10 años de sueltas para conseguir el establecimiento y reproducción de la primera pareja en otros proyectos de reintroducción de la especie en Europa. Entre estos, cabría destacar:

- **Baja capacidad de dispersión:** Por lo general, el quebrantahuesos no suele establecer su territorio en zonas muy alejadas de aquella donde realiza sus primeros vuelos tras abandonar el nido, por lo que su capacidad de colonización es limitada. En el caso del Maestrazgo, a pesar de la cercanía de las florecientes poblaciones pirenaica, andaluza y de Picos de Europa, y de la puntual presencia de individuos provenientes de estas, aún no se ha observado que ninguno de estos permanezca por la zona más de un par de meses. Es el caso por ejemplo de Formiga, una hembra del Pirineo aragonés que nos visita cada año desde 2018 pero no acaba de decidirse a quedarse. Por lo tanto, la fuente de animales para la población del Maestrazgo se limita por el momento a los individuos liberados.

Autor: Javier Blasco

GENERALITAT VALENCIANA | TOTS A UNA veu

parc natural de la tinença de benifassà

NATURA 2000

Autor: Javier Blasco

- **Elevada edad de madurez sexual:** Los Quebrantahuesos alcanzan la madurez sexual a los 6 años – si bien la edad media para comenzar la reproducción son 8 años – aunque se han dado casos de individuos que establecen su territorio a edades más tempranas, incluso llegando a emparejarse antes de alcanzar la madurez. Este largo periodo, combinado con el riesgo de que no sobrevivan hasta entonces, prorroga el periodo de inicio de la cría.

- **Son monógamos…y muy selectivos:** Los quebrantahuesos establecen por lo general vínculos muy fuertes con sus parejas, que duran hasta el fallecimiento de uno de los integrantes de la pareja. Si bien eso de por sí no sería un inconveniente, sí que lo es el que a la hora de seleccionar sus parejas sean muy selectivos, por lo que no es suficiente con que haya otros adultos de sexo complementario disponibles, sino que tienen que ser los adecuados. Se han dado casos de individuos que permanecen solteros hasta dos décadas antes de encontrar su pareja ideal.

- **Dilatada fase exploratoria:** Una vez abandonado el nido, los jóvenes quebrantahuesos se mantienen cerca de la zona durante periodos comprendidos entre los varios meses y un año de vida. Una vez entran en la denominada fase exploratoria o dispersiva, se embarcan en largos viajes de cientos de kilómetros en los que visitarán otras cadenas montañosas adecuadas. Es un periodo sumamente importante para el aprendizaje y desarrollo de los animales, si bien aumenta considerablemente la probabilidad de sucumbir a amenazas antropogénicas. Este periodo puede durar hasta décadas, aunque lo más normal es que a partir del tercer o cuarto año comiencen a regresar a su región de partida.

Cumpliendo expectativas

Aun con todo, en la Tinença se están cumpliendo las expectativas y todo va por el camino adecuado. La metodología de liberación usada en este proyecto ha demostrado ser muy adecuada para que los jóvenes que se incorporan a la población salvaje estén bien equipados para enfrentarse a la mayoría de los contratiempos que se puedan encontrar durante su fase exploratoria; de los 11 quebrantahuesos liberados hasta la fecha, tan solo se ha producido la muerte de 2 individuos (Cocó en 2020 y Durall en 2021, ambos a consecuencia de un ataque de águila real), ninguna de ellas ocurrida durante esta fase. En sus viajes a lo largo y ancho del tercio superior de la península, nuestros quebrantahuesos han sido capaces de adaptarse sin problemas a las diversas condiciones del medio que han ido encontrando.

Una vez han pasado los meses más calurosos, comienza la temporada de cría para los quebrantahuesos. En aquellas parejas que ya tienen establecido un territorio, se pueden observar los primeros vuelos sincrónicos, acicalamientos mutuos, construcción de nido e incluso las primeras cópulas ya a finales de septiembre y principios de octubre. En el Maestrazgo aún no se ha establecido ninguna pareja, pues los individuos procedentes del proyecto de reintroducción en la Tinença de Benifassà son aún demasiado jóvenes. Los Quebrantahuesos liberados en la primera suelta de 2018, dos machos llamados Amic y Alós, han cumplido este 2022 4 años de vida; si bien aún son jóvenes y es demasiado pronto para alcanzar conclusiones, sus movimientos de los últimos años reflejan una clara predilección por ciertas zonas que potencialmente podrían convertirse en sus territorios en un futuro no muy lejano.

De estos, Alós parece haberse fijado en el norte de Aragón, cerca del Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, mientras que Amic lleva dos años consecutivos pasando la temporada en el Parque Natural de la Tinença de Benifassà. Al igual que Amic, el macho Bassi (liberado en 2019) también parece mostrar una fijación clara por la Tinença, habiendo seleccionado una zona de campeo similar a la de Amic. A fin de tratar de afianzar la presencia de estos y otros individuos, se continúan realizando aportes periódicos a los diferentes puntos de alimentación específicos para la especie repartidos por el parque, con la idea de que no les falte nunca alimento. Asimismo, se realizan aportes de material para la construcción de nidos (palos y lana de oveja), y se está trabajando para realizar la instalación de nidos artificiales que puedan suponer un aliciente para los individuos en edad de establecerse.

Autor: Alvaro Duró

Visitando a otros proyectos

En los últimos meses varios de los quebrantahuesos liberados en el PN de la Tinença de Benifassà han visitado otros proyectos de reintroducción de necrófagas, atraídos por la comida dispuesta en sus puntos de alimentación, así como por la presencia de sus conspecíficos. Los proyectos visitados son:

- **Recuperación del buitre negro:** Ereta, la hembra liberada en la Tinença en 2022, se encuentra desde finales de octubre en las inmediaciones de la zona de suelta de buitre negro, un proyecto de reintroducción coordinado por la asociación Terra Naturalis en el PN del Alto Tajo, donde han liberado 10 buitres negros desde 2021. Ereta es frecuentemente captada por las cámaras de los puntos de alimentación establecidos para los buitres, si bien también visita otros puntos de la región.

Ereta y Buitre negro. Autor: Jorge Fernández

- **Recuperación del quebrantahuesos en Teruel:** En 2022 comenzaron las acciones del proyecto coordinado por la Fundación Quebrantahuesos (FCQ) en esta región, con la liberación de los dos primeros individuos. Desde julio de este año, han sido varios los quebrantahuesos liberados en el Parque Natural de la Tinença de Benifassà, del Maestrazgo de Castellón, que han visitado las inmediaciones del punto de suelta; Amic (2018) estuvo por la zona brevemente antes de volver a la Tinença, pero varios de los demás ejemplares han pasado periodos más extensos como son Dalila y Dena (2021), que se encuentran por la zona en estos momentos, o Esperit (2022) que llegó a la región hace casi un mes.

Movimientos Septiembre - Octubre

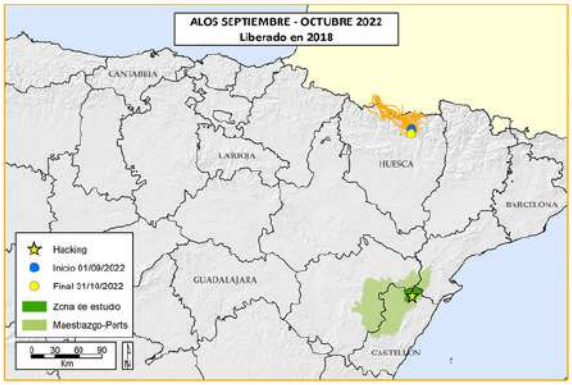
Al inicio de esta gaceta, comentábamos la existencia de una dilatada fase exploratoria de los quebrantahuesos. Esta fase exploratoria o dispersiva, les lleva a reconocer otros territorios hasta que comienzan a regresar a su región de partida. De ahí, la importancia de controlar sus movimientos. Vemos y aprendemos sobre sus preferencias, y su predilección o no por la zona de suelta.

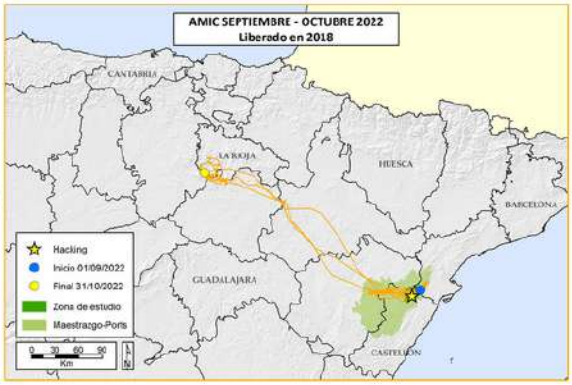
Observando los mapas de movimientos, se lee como Alos y Celest parecen asentados en el Pirineo. En cambio, el resto de individuos muestran vínculos en el territorio de suelta.

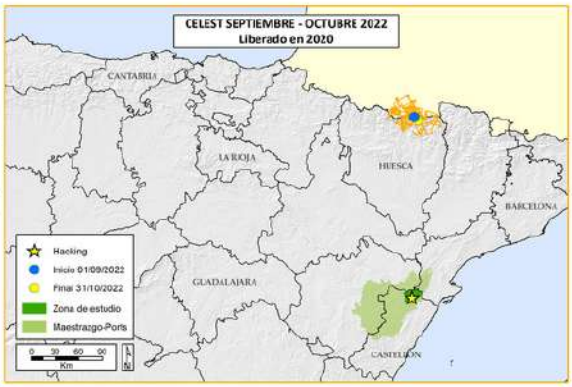
Tras su visita a Cantabria; Dena ha vuelto y continúa sobrevolando el Parque Natural y el Maestrazgo junto a Esperit, Bassi y Dalila. Amic, uno de los primeros pollos que se liberó en el Parque Natural, sigue en sus viajes entre La Rioja y el Maestrazgo. Y por último, Ereta, ha empezado a explorar los montes manchegos.

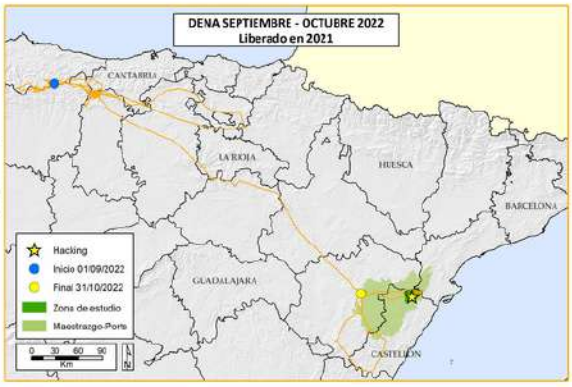
Autor: Alvaro Duró

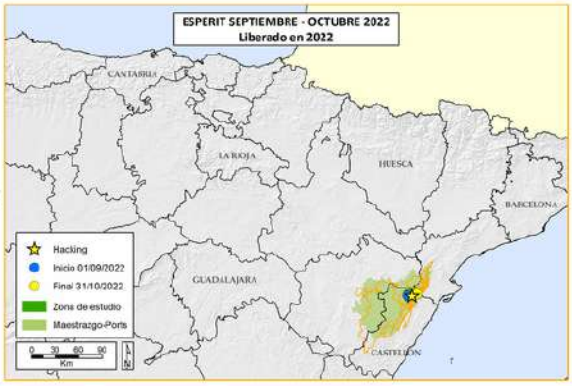
QUEBRANTAHUESOS POLLOS











GENERALITAT VALENCIANA

parc natural de la tinença de benifassà

NATURA 2000

Unas palabras para un gran compañero

Este número de La Gaceta es muy especial, y muy difícil de escribir, queremos dedicarlo a Martín Surroca. Un apreciado compañero de trabajo, un luchador en la conservación de los valores naturales y un apasionado en la reintroducción del Quebrantahuesos en La Tinença de Benifassà:

MARTÍN Y EL CREBALÒS. IN MEMORIAM.
Juan Jiménez Pérez

Martín Surroca (La Mata de Morella, 1959; Vinaròs, 2022) hizo muchas cosas en su vida, y las hizo bien, pero este es el lugar de hablar de su relación con el quebrantahuesos y con el proyecto de reintroducción en La Tinença de Benifassà.

Más allá de todo lo que contamos en conferencias e informes, un proyecto de reintroducción tiene una intrahistoria forjada por personas, que no suele escribirse pero que es, a menudo, más determinante para su éxito o fracaso que presupuestos, estudios y contratos. Recuerdo bien cuando empezó esta historia. En diciembre de 2014 Martín y yo habíamos sido invitados por la Junta de Andalucía a unas Jornadas sobre Aves Necrófagas a celebrar en Vejer de la Frontera (Cádiz). El motivo era examinar lo hecho por las Comunidades Autónomas en protección de los buitres y sus parientes. Los valencianos presentamos las cosas que hacíamos con el leonado y con el alimoche, pero asistimos interesados a las presentaciones de los proyectos de reintroducción del quebrantahuesos en España, entonces ya bastante avanzados en Cazorla y Picos de Europa. Nos sorprendió el mal ambiente que había entre los equipos que lideraban ambos proyectos, que nos pareció iba bastante más allá de técnicas y resultados, y se entendía mejor por cuestiones personales.

Unas palabras para un gran compañero

Impresionado por el conflicto surgido entre proyectos, distintos, pero relativamente exitosos ambos, se me ocurrió la idea de meter a la Generalitat Valenciana en ese avispero, intentando lanzar un nuevo proyecto de reintroducción de quebrantahuesos, cogiendo lo mejor de los otros dos y situándose en un punto intermedio, geográfica y técnicamente. Pero antes de dar ningún paso tenía que consultarlo con la persona que sería esencial en el proyecto, que era, obviamente, Martín. Se lo comenté y su respuesta fue rápida y firme, "cómo no, adelante". Y el proyecto empezó.

Entre 2015 y 2018, mientras forjábamos una alianza con administraciones y asociaciones para convencer en el ámbito nacional e internacional que La Tinença, donde sólo había referencias remotas de la presencia del Crebalòs, era un buen sitio para reintroducir la especie, Martín fue la persona clave para preparar el terreno. Aprendió, apoyado por el Gobierno de Aragón, de quebrantas en el Pirineo, de nidos, comederos y hackings (nidales artificiales), mientras iba adaptando equipos e infraestructuras en el Centro de Recuperación de Fauna (CRF) del Forn del Vidre (La Pobla de Benifassà), que dirigía desde 1990.

Fruto de su trabajo fue conseguir el suministro gratuito de alimento para los quebrantahuesos (fundamentalmente patas de corderos y cabras), la selección y diseño del punto de suelta (hacking) y de los comederos. Todo se preparó gracias a Martín liderando el equipo del CRF, dirigido y supervisado por expertos nacionales e internacionales en la conservación de la especie y obteniendo su aprobación. Y el 29 de mayo de 2018 llegaron los dos primeros pollos de quebrantahuesos a La Tinença. Desde entonces el proyecto sigue su marcha, pausada pero firme, habiendo liberado en la zona 11 pollos y 7 adultos.

Unas palabras para un gran compañero

Pero no fue un camino sencillo. En La Tinença no todo fueron apoyos al proyecto, y Martín tuvo que soportar críticas, tristemente algunas del propio sector ambiental. Inacabables jornadas de trabajo, a costa de su vida familiar y descanso, no parecían suficientes para sacar adelante un proyecto que muchos vieron como una oportunidad para La Tinença, pero otros como un capricho. Algunos momentos fueron muy duros, no por las dificultades técnicas sino por los obstáculos que surgían a veces desde quienes más podían apoyar el proyecto. En una ocasión Martín, que poco hablaba de problemas, me llamó para decirme que estaba a punto de tirar la toalla. Sólo el apoyo inquebrantable de sus compañeras y compañeros del Forn de Vidre y del Servicio de Vida Silvestre consiguieron remontar todas las dificultades de un proyecto visionario.

Y ahí están los crebalosos de nuevo en La Tinença, y eso es, en gran medida, gracias a Martín. Después de 30 años trabajando para la conservación de la fauna de Castellón, fue en sus últimos años cuando se embarcó en el proyecto más ambicioso. Todo ello sin dejar de prestar atención a miles de animales ingresados en el CRF, a buitres, nutrias, alimoches y aguiluchos, que también le deben algo. De la temprana partida de Martín solo nos consuela su legado que, con suerte, puede quedar fijado en La Tinença con la esperada reproducción del quebrantahuesos después de más de 100 años de ausencia.

Y cuando eso ocurra, habrá que volver a recordar que la historia empezó en Vejer de la Frontera, cuando Martín dijo sí. Los que lo conocisteis sabréis que era hombre cumplidor y de pocas palabras. Cumplió con su compromiso, y su palabra permitió hacer realidad el lema del proyecto: “Benvingut de nou, Crebalòs”.

Adeu, amic.

Unas palabras para un gran compañero

EN MEMORIA DE MARTÍN
Sara Ferreras Viruete

Nuestro compañero Martín era un naturalista excepcional, carismático, directo, que no dejaba indiferente a nadie.

Durante tres décadas estuvo al frente del "Forn del vidre", casi desde los inicios del mismo, y sentía una gran vocación por el trabajo que realizaba.

Hombre de campo, dedicó su carrera a aquello que más le apasionaba, la fauna, sobre todo las aves rapaces y en particular las carroñeras. Contribuyó de manera notable a su estudio, conocimiento y conservación, hasta tal punto, que no se puede hablar de buitres en la Comunidad Valenciana sin mencionar a Martín.

Recordamos cuánta ilusión puso en el proyecto de reintroducción del quebrantahuesos en la Tinença, cuánta dedicación, cuánto cuidado en cada detalle para que saliera todo bien. Cómo lograba que cada obstáculo, cada complicación pareciera insignificante. Porque Martín pensaba, miraba, callaba y resolvía, sin que percibiéramos el menor atisbo de duda.

Su último día de trabajo lo dedicó al quebrantahuesos. Se empeñó (y no había manera de hacerle cambiar de idea cuando algo se le metía en la cabeza) en hacer el aporte al comedero del Esquetxe, a pesar de su insoportable dolor de espalda.

Unas palabras para un gran compañero

Tampoco hubo un solo día durante su convalecencia que no se acordara de sus queridos quebrantahuesos, siempre que hablábamos no tardaba mucho en preguntar "¿qué sabéis de los quebranta?"

A nosotros, sus compañeros del "Forn del vidre", nos queda el consuelo de haberle conocido, de haber tenido el privilegio de trabajar y aprender con él, de haber compartido innumerables jornadas de campo, prismáticos y catalejo en ristre. Y también la enorme responsabilidad de continuar la labor que él inició.